

# **La decisión de no ser madre**

Trabajo de final del grado de Antropología social y  
Cultural

Universidad de Barcelona

Verónica Oña Cuevas

[vonacuev63@alumnes.ub.edu](mailto:vonacuev63@alumnes.ub.edu)

Tutora: Bruna Álvarez

2020/2021

## **Resumen**

El siguiente artículo tiene por objetivo analizar la experiencia de las mujeres que deciden no ser madres, y las reacciones de la esfera social, política y del discurso biomédico ante esta decisión. Se pretende estudiar cómo se construye el cuerpo de la mujer y la mujer-madre en relación con el pensamiento simbólico y los roles de género, con el fin de conocer si se ejerce -o no- presión social sobre las mujeres que no quieren ser madres, todo ello desde la perspectiva de la Antropología feminista y la Antropología de la Salud. Para hacerlo, se ha realizado una etnografía digital mediante un grupo privado de Facebook, constituido por mujeres de Latinoamérica y España que han decidido no ser madres. Los principales temas que aparecen en el grupo giran en torno a su identidad como mujeres, la aspiración o realización— de varias de ellas- a ligarse las trompas uterinas, y el deseo y reafirmación sobre su decisión. Dentro de todo esto se topan con juicios de valor, el cuestionamiento sobre su identidad y decisión por parte del personal sanitario o de sus parejas. Los resultados muestran como con su decisión ponen en debate roles y mandatos de género.

**Palabras clave:** *childfree*; no maternidad; genero; identidad

## Sumario

<b>1. Introducción</b> .....	4
<b>2. Consideraciones metodológicas</b> .....	5
<b>3. Reflexiones teóricas</b> .....	7
<b>3.1 La construcción de la maternidad en Occidente</b> .....	7
<b>3.2 La (no) maternidad desde un enfoque antropológico</b> .....	10
<b>3.3 La categorización como problemática: <i>NoMo</i>, Mujeres sin hijos, <i>Childness</i>...</b> .....	11
<b>4. Análisis etnográfico y presentación de los resultados</b> .....	12
<b>4.1 La decisión de no ser madre: ¿desviación en la identidad femenina?</b> .....	12
<b>4.2 Perspectiva medica biológica: la ligadura de trompas uterinas</b> .....	15
<b>4.3 Representaciones sociales y espacios de socialización</b> .....	19
<b>5. Conclusiones</b> .....	24
<b>6. Bibliografía</b> .....	26

## 1. Introducción

En el reportaje sobre el movimiento NoMo (Not Mothers) del canal de YouTube “Sin Filtros”, Carmen García- una de la entrevistadas- expone que al decidir no ser madre su entorno le cuestionó tal decisión, llegando a recibir comentarios como: “una mujer sin hijos es un jardín sin flores”. Al visionar por primer vez dicho reportaje me produjo bastante interés, porque tanto en el Grado de Antropología como en el entorno social, la maternidad es un tema que aparece constantemente. Sin embargo, no es tan frecuente que aparezca la no-maternidad desde una voluntad definitiva. Este hecho, unido a las lecturas de la antropóloga Mari Luz Esteban (2004, 2011), en las que se tratan temas como la encarnación de las normas sociales, me suscitó la idea que ese no-deseo cuestionaba el mandato de género construido sobre la maternidad desde diversas esferas como la social y la corporal. Esto me generaba preguntas hacía mí misma como mujer y persona con capacidad reproductiva: ¿y si decido no ser madre nunca, se me vería de forma diferente? ¿se me cuestionaría tal decisión, por qué? ¿se me validaría como mujer? Todo esto me causó bastante intriga, tanto a nivel personal como académico, y decidí centrar el tema de este TFG en la no-maternidad.

En este sentido, la decisión de no ser madre puede entenderse y estudiarse de múltiples maneras, por eso, he decidido centrarme en aquellas mujeres que toman tal decisión como definitiva, en la que el hecho de tener hijos/as –ya sea a través de una gestación, por relaciones sexuales o reproducción asistida, o a través de adopción o gestación por sustitución–, no forma parte de aquello desean ejercer, y que reafirman esta decisión a lo largo de su vida. Este artículo tiene por objetivo examinar la actuación de los dispositivos sociales, políticos, y médicos sobre aquellas mujeres que han tomado la decisión de no ser madres, analizando cómo el cuerpo de la mujer y la mujer-madre se construye en relación con el pensamiento simbólico y los roles género, todo ello desde la perspectiva teórica de la Antropología del feminismo y Antropología de la Salud.

Para eso, se ha realizado la etnografía digital realizada durante siete meses en un grupo privado de Facebook, compuesto por mujeres de España y Latinoamérica que no quieren ser madres. Con algunas se mantuvieron conversaciones en el foro e interacciones en sus publicaciones. Cabe decir, que para entrar en dicho grupo tuve que hacer un cuestionario,

en el que se preguntaba el motivo por el que quería entrar, a lo cual expuse mi interés académico, obteniendo permiso para formar parte del grupo.

Este artículo se organiza de la siguiente manera. A continuación, se abordan las cuestiones metodológicas que incluyen la entrada de campo, la organización que se empleó para mantener la información ordenada, haciendo que la posterior construcción de unidades de análisis no fuese compleja. Seguidamente, se aborda la parte teórica, donde se describe la construcción social de la maternidad en occidente, como se ha analizado la (no) maternidad desde un enfoque antropológico, y el debate sobre los términos que definen a las mujeres que deciden no ser madres, manifestando la necesidad de un término que no sea por contraposición a lo que una sujeta no es.

En la última parte se expone la parte etnográfica, que se ha centrado en las respuestas de las sujetas analizadas, ante discursos en los que ser madre parece ser un imperativo para ser validada como mujer, ya que, en caso contrario, son vistas como una desviación dentro de una supuesta identidad femenina. Asimismo, también se trata la experiencia de varias integrantes, al encontrarse con la negatividad, cuestionamiento e intento de que cambien de decisión por parte de los sanitarios al pedir una ligadura de trompas uterinas. Finalmente, se expone la representación social que se hace de ellas en espacios de socialización como la pareja, en las que, en algunos casos, se las establece como sujetas egoístas con su decisión. Todo ello, evocando a reflexionar sobre la validez política, médica y social sobre unas decisiones y no sobre otras, y con ello, la trascendencia de las mujeres que no quieren ser madres, al estar cuestionado los discursos universalistas sobre la maternidad con su decisión.

## **2. Consideraciones metodológicas**

Para realizar la presente investigación cualitativa se ha realizado una etnografía digital realizada durante 7 meses, mediante un grupo de Facebook de 596 mujeres cis, de entre 20 a 40 años, con diversa formación académica y estratos socioeconómicos, procedentes de Latinoamérica y España, que voluntariamente no quieren ser madres.

Para ello, primero se hizo una búsqueda de grupos de Facebook del movimiento NoMo (Not Mothers), pero solo se encontraron cuentas inactivas. Seguidamente, en el buscador se puso “no quiero ser madre”, y es así como se encontraron grupos de mujeres que

expresaban no querer serlo. Después, se seleccionaron tres de ellos e hice un cuestionario<sup>1</sup> que se hace a todo aquel que quiera entrar a formar parte del grupo. Allí fue donde expliqué los objetivos académicos de solicitud de entrada. Fui aceptada en todos, pero se presentaron dos problemáticas: uno de los grupos estaba inactivo y no proporcionaba información, y el otro grupo tenía 10.900 integrantes. Por el gran número de integrantes, y, por ende, de datos, este grupo quedó descartado. Por lo cual, se optó por aquel que tenía un número medio de integrantes, con el objetivo de tener una mejor gestión de la información y de los datos.

Posteriormente, me presenté en el foro del grupo expresándoles el tema de mi TFG, y el motivo de mi interés, así como el campo de estudio. Esto tuvo una respuesta positiva, e incluso algunas de ellas en los comentarios expusieron que si tenía alguna duda les avisase sin problema. Ulteriormente, seguí algunos principios del trabajo de campo clásico, pero adaptándolos al campo digital. Por ejemplo, para la construcción de *rapport* iba teniendo algunas interacciones digitales con ellas: uso de likes en sus publicaciones o mantener conversaciones con algunas de ellas en el foro del grupo.

Por otra parte, ordenaba diaria o semanalmente la información obtenida en un documento Word, a modo de diario de campo-, en el que puse aquellos debates o conversaciones que se habían realizado entre ellas – o conmigo- en el foro, y que me parecían relevantes para el objetivo de la investigación. Todo ello me facilitó la creación y desarrollo de unidades análisis. A lo que se ha de agregar, que en el grupo se habían encontrado a usúrias que para acceder a este se hacía pasar por *childfree*, pero una vez dentro cuestionaban o hacían juicios de valor sobre la decisión de no ser madre de las integrantes. Ante esto, consideré que lo idóneo para mantener su espacio seguro y privado, era guardar el anonimato del grupo, por eso se ha tachado en las capturas expuestas tanto el nombre y foto de perfil de este como el de las integrantes.

En este sentido se ha destacar el papel de las redes sociales, porque han desarrollado nuevos espacios sociales, a través de los “universos virtuales” (Ruíz & Aguirre; 2015: 76), que actúan como amplificadores del mundo físico (Domínguez, 2007). Han modificado y diversificado las relaciones humanas, y con ello también la forma de estudiar-las. En este sentido, la Antropología ha desarrollado nuevos intereses y

---

<sup>1</sup> En donde se pregunta el motivo por el que se quiere entrar en el grupo, así como, si se desea o no tener hijos, y si se tiene alguno.

metodologías como la llamada etnografía digital, que analiza las relaciones sociales que se producen en los espacios virtuales, “tomando como base los principios de la etnografía para trasladarlo al ciberespacio” (Ruíz & Aguirre; 2015: 70).

En esta línea, investigadores/as como Di Prospero (2017) y Estatella (2018) han realizado estudios en espacios digitales, en los que ambos han concluido que esta se ha convertido en un punto importante de estudio en la contemporaneidad, y de renovación de “(...) preguntas fundamentales de la disciplina antropológica (...)” (Estatella; 2018: 47). Siguiendo esta línea, Ardèvol, Bertrán, Callen et. al (2003), añaden que las relaciones en línea son también un artefacto cotidiano y un espacio de encuentro y socialización entre las personas. Martínez (2016) muestra en su llamada “etnografía móvil” (Martínez, 2016: 35. con personas trans femeninas en México, que a través de internet, y en específico Facebook, se crean amistades virtuales, y un espacio seguro, puesto que es donde, algunas personas trans femeninas, “(...) construyen una imagen de sí mismas por medio de la fotografía de perfil y de cierta información” (Martínez; 2016: 40). Este trabajo contribuye a la reflexión de como los espacios virtuales se han vuelto lugares de socialización y construcción de identidades colectivas.

### **3. Reflexiones teóricas**

#### **3.1 La construcción de la maternidad en Occidente**

La maternidad es un tema constante de debate social, económico y político, en el que el movimiento social feminista ha hecho grandes contribuciones, cuestionando la construcción social de la maternidad entendida como un deseo innato, universal de las mujeres, y que además se había establecido como un espacio gobernado exclusivamente por los cuidados de la mujer hacía los hijos/as.

En este sentido, se inscribió la antropología del feminismo que tomó como base teórica una de las obras fundamentales de dicho movimiento social: *El Segundo Sexo* (1949) de la filósofa Beauvoir. tal obra, supuso un antes y después en la concepción de la mujer, e impulsó y nutrió el movimiento feminista, así como las investigaciones de género. En dicho análisis crítico, Beauvoir hace un recorrido analítico en el que parte de la premisa existencialista que todo sujeto es capaz de adquirir libertad y auto construirse, sin embargo, al examinar el campo de la biología, el psicoanálisis y el materialismo histórico concluye que tal autoconstrucción ha sido negada a la mujer, y acaba siendo definida por

aquello que el hombre no es, es un objeto y no un sujeto, en tanto que es definida por oposición.

Siguiendo esta línea, se considera importante resaltar la crítica que dicha filósofa hace sobre los procesos biológicos, tales como la menstruación o el embarazo, ya que desde la biología se habían empleado para argumentar que la maternidad es algo innato en la mujer: su biología es prueba de ello, está destinada a la reproducción, a cuidar de otro ser, es ante todo madre. Asimismo, Beauvoir (1949) objeta el planteamiento biologicista, exponiendo que dichos procesos biológicos no son los que hacen que la mujer sea relegada a la subordinación, ni tampoco que lleve consigo de facto un sentimiento maternal, sino que más bien es la interpretación que se da a estos lo que hace que se vea constituida de tal forma.

Sin embargo, la perspectiva biologicista se encontraría ya desde el establecimiento del contrato social moderno occidental, o como Pateman (1995) diría el contrato sexual, dado que en este se desarrollaban proyecciones diferentes entre mujeres y hombres, sirviéndose de aspectos biológicos para justificarlo. Mientras el hombre queda establecido como un sujeto racional y apto para la esfera política, la mujer era estipulada como emocional e irracional, idónea para la esfera privada, sus capacidades residían principalmente -por no decir exclusivamente- en la realización laboral del hogar. Por ello, en el contrato social se puede observar un ideal de feminidad que consistía en ser madre – y ejercer la maternidad- y ser esposa. En el contrato sexual, es en estos espacios que su supuesta naturaleza irracional podía verse controlada, y no poner en peligro el orden social. Además, se va regulando el acceso al cuerpo de la mujer a través de discursos sobre la feminidad, en el que la moralidad de la mujer depende de lo que haga con su cuerpo. Es así como el hecho de ser madre y ejercer la maternidad, se constituye como un ejercicio que otorgaba moralidad, ya que se adecuaba al ideal de mujer virtuosa.

Hasta el momento se ha podido observar, como la mujer es definida por oposición, y la maternidad se constituye como el culmine de tal imaginario, es el espacio que se ha desarrollado como característico de la mujer. Siguiendo esta línea, también se encuentra Ortner (1972), la cual expone que la epistemología moderna se sintetiza en tres factores: estructura binaria, jerárquica y una pretensión de universalidad. Para dicha teórica, tal epistemología presenta dualismos donde cada término viene con su opuesto. Esto tiene interés, porque se establece una jerarquización y oposición entre naturaleza y cultura,



donde la primera es considerada como inferior dado que es la segunda la que puede llegar a transformar la naturaleza, y no la inversa.

Ortner (1972), al igual que Beauvoir (1949), expone que la epistemología moderna ha designado a la mujer como más próxima a la naturaleza debido a su capacidad reproductiva. Desde esta perspectiva está destinada a ser madre, es su mandato social y biológico, y esto además implica el ejercicio exclusivo de cuidados de ella hacia los hijos/as. Es como si dar a la luz implicase *per se* ejercer la maternidad, y a la par, como señala Esteban (2011), como si el afecto de la mujer fuera eterno, universal e innato, como si formase parte de su supuesta naturaleza, la cual únicamente puede ser saciada a través del cuidado de los demás, independientemente si eso implica una renuncia de sí misma. Por esto, para dicha antropóloga “(...) el mejor cuidado, se piensa en nuestra sociedad, es el mediado por los sentimientos (...), y las mujeres son definidas como las guardianas de los afectos, es lógico que sean ellas las que cuiden. Una secuencia que, en definitiva, no hace más que justificar la subordinación para una parte de la población” (Esteban; 2011: 70).

Esto daría sentido a que “(...) el amor materno está siempre en el ideal cultural por delante del amor paterno” (Esteban: 2011: 151), porque es en el primero el que supuestamente posee una naturaleza emocional innata. En este sentido, el “pensamiento amoroso” (Esteban, 2011: 47) se reproduciría y proyectaría en el ideal materno, que se desarrolla mediante un discurso científico, político y mediático que hace hincapié en el binomio de madre-criatura. De hecho, cuando una mujer subordina el resto de los elementos que conforman su vida al ser madre, no causa sorpresa, como si fuera su deber, ya que se concibe que toda madre dará todo por y para el hijo/a. En cambio, no sucede lo mismo en el caso de los hombres y la paternidad.

Además, como expone Moncó (2009), si una mujer posee unos supuestos sentimientos maternos no hace sino cumplir con el “mandato natural”. Por tanto, se supone que le vienen dados y no exigen valoración cultural, mientras que si no los tiene el valor se negativiza y en su representación cultural toma rasgos de carencia, generando así modelos de mala madre y/o mala mujer. Al contrario, si un hombre no ejerce o no desarrolla un afecto paternal no ocurre nada, puesto que, al fin y al cabo, culturalmente no hay un motivo o razón que le exija tal posesión, mientras que, en sentido contrario, si los tiene se conceptualizan y valoran como un agregado, una plusvalía simbólica que añade valor al sujeto.

Por otra parte, como muestran Lozano (2002), Badinter (1981) y Franco (2010), a lo largo de la historia la concepción de la maternidad en Occidente no ha sido estática, dependiendo del contexto sociohistórico en el que se encontraba, se han empleado unos elementos u otros para designar a la mujer como madre. Pero no solo ha sido un elemento empleado para la subordinación, sino, también para el control estatal. Es así como la maternidad se ha instaurado como un baluarte de equilibrio social, cultural y económico, centrado en la estabilidad demográfica. Esto, además, ha generalizado y silenciado las múltiples experiencias y deseos de las mujeres, reduciendo las maternidades a una sola maternidad, entendida como la panacea del amor y cuidados, desarrollando una supuesta identidad *femenina* basada en tales ideales, no tomando en consideración ni visibilizando otras o múltiples maternidades, ni el deseo de no ser madre. En definitiva, el imaginario social respecto a la maternidad, en tanto que dispositivo cultural no es estático, y conforme la sociedad cambie sus ideales sobre ello, este también podría hacerlo, sin embargo, se ha tener en cuenta los precedentes sociohistóricos, ya que han sido en base a estos que se ha construido.

### **3.2 La (no) maternidad desde un enfoque antropológico**

Desde la Antropología se ha mostrado, que no solo existe una maternidad sino maternidades diversas, sin embargo, esto ha sido un proceso de aprendizaje dentro de la disciplina, que ha ido añadiendo temas de estudio y variables que antes no se habían tenido en cuenta. En los años 70, las investigaciones sobre las experiencias de ser mujer y madre se centraron en la mujer blanca de clase media, a lo que, gracias a la crítica de las feministas negras, se agregaron las variables de raza y clase (Álvarez, 2017).

Es a lo largo de los años, que se han ido diversificando las investigaciones antropológicas, tratando realidades. Para citar algunos ejemplos, Moncó, Jociles y Rivas (2011) han investigado aquellas mujeres que a través de técnicas reproductivas o adopción deciden ser madres en solitario; Imaz (2010) analizó el tránsito de mujeres hacia la maternidad, y con ello el proceso de cambios sociales, corporales entre otros, que experimentan; Álvarez (2017) analizó la influencia del mercado laboral y las relaciones de género sobre decisiones reproductivas en las mujeres; y Donoso (2013) estudió sobre la maternidad lesboparental. Asimismo, aunque en menor medida, también se ha estudiado las no maternidades, por ejemplo, Rasines & Larrambebere (2019) que examinan la decisión de mujeres que desisten y declinan la maternidad. Todo ello muestra como desde la Antropología, se van agregando y estudiando a sus campos de estudios las múltiples

realidades sobre un mismo tema como la maternidad, por ello, este artículo, parte de la idea que al hablar de la (no) maternidad, se debe tener presente, que no existe homogeneidad respecto a ello, sino de que son experiencias que pueden coincidir- o no- con otras, pero que son realidades existentes.

### **3.3 La categorización como problemática: *NoMo*, Mujeres sin hijos, *Childness*...**

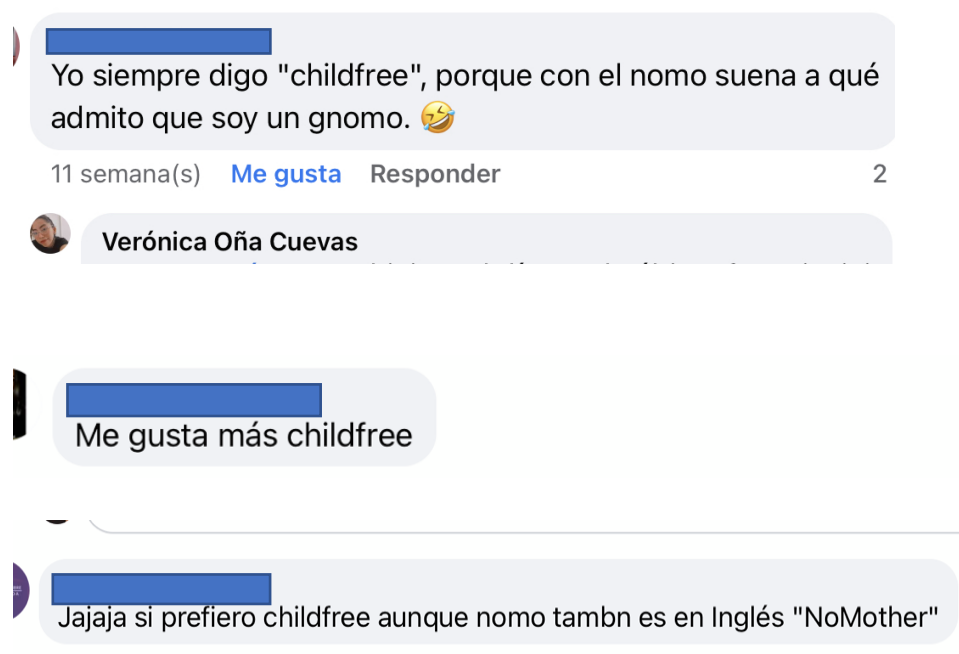
Tal y como se ha visto en el apartado anterior, el hecho de no ser madre cuestiona la identidad propia de la mujer. Tan es así, que el término para denominar a las mujeres sin hijos/as ha sido objeto de debate. En los años 70 las investigaciones abordaban el término «sin hijos» (*childless*) para denominar a las mujeres sin hijos/as independientemente de su voluntad o no de tenerlos (Larrambebere, 2019).

Es en los estudios posteriores que se incorporan “(...) los términos «sin hijos por elección» (*childless by choice*) o «libre de hijos» (*childfree*), en los que resalta la capacidad de los sujetos de elegir la no-procreación” (Blackstone y Stewart, 2012; Donati, 2003 citados en Larrambebere; 2019: 494). A lo que teóricos como la socióloga Kelly (2021), critica que el lenguaje empleado para definir el estado de no tener hijos en las mujeres solo había sido concebido en termino de ausencia o deficiencia de la maternidad, como la infertilidad o falta de hijos. Ella plantea que en los estudios sociales que abarcan tal tema, se emplean términos como no madre lo cual resalta la desviación de la norma, o su vez, *childfree* -el cual, para ella, sugiere una denigración de la elección a la madre-. De tal forma, Kelly (2021) manifiesta que no existe un término que sugiera que tanto la maternidad como la elección de no ser madre sean opciones igualmente aceptables.

En este sentido, también se encuentra el planteamiento de Morell (1993), pues al igual que Ávila (2005) y Kelly (2021), considera que los términos usados para definir a las mujeres sin hijos, como *childness*, *childfree*, o *not mothers*, refuerzan el estándar de las madres, y enfatizan la idea que aquellas que han decidido no serlo les falta algo. De hecho, se centra en el término *childfree* y lo critica, alegando que a través de este se sugiere que las mujeres que no quieren ser madres, es porque desean deshacerse de los niños/as. A lo que Ávila (2005), añade que faltaría un concepto en positivo que denomine a las mujeres que voluntariamente deciden no ser madres, se les categoriza desde el prefijo adjetivado que hace hincapié en la ausencia o negación: “sin hijo” o “no madres”. Hablándose así del nulo lugar que ocupan. A lo cual, la antropóloga social mencionada, añade que existe un concepto para definir a las divorciadas, viudas, lesbianas, pero no para las mujeres sin

hijos, “(...) son por tanto algo incompleto, liminal, ambiguo o raro” (Lagarde, 1993 citada en Ávila; 2005: 17).

Sin embargo, a pesar de las connotaciones que pueda tener en el ámbito teórico, en el presente artículo se ha usado el término *childfree* porque en el grupo estudiado, tanto en los debates, comentarios en publicaciones, o narraciones de experiencias, es el que emplean para autodenominar-se. Además, comenté en el grupo de Facebook el reportaje de “Las mujeres NoMo” del canal Sin filtros, planteándoles si se sentían cómodas con el termino *NoMo* (*Not mothers*), qué era lo que consideraban sobre este término u otros, a lo que la mayoría de las que me respondieron manifestaban que preferían *childfree*.



**Imagen 1.** Conversación con algunas de las integrantes el 16/02/2021.

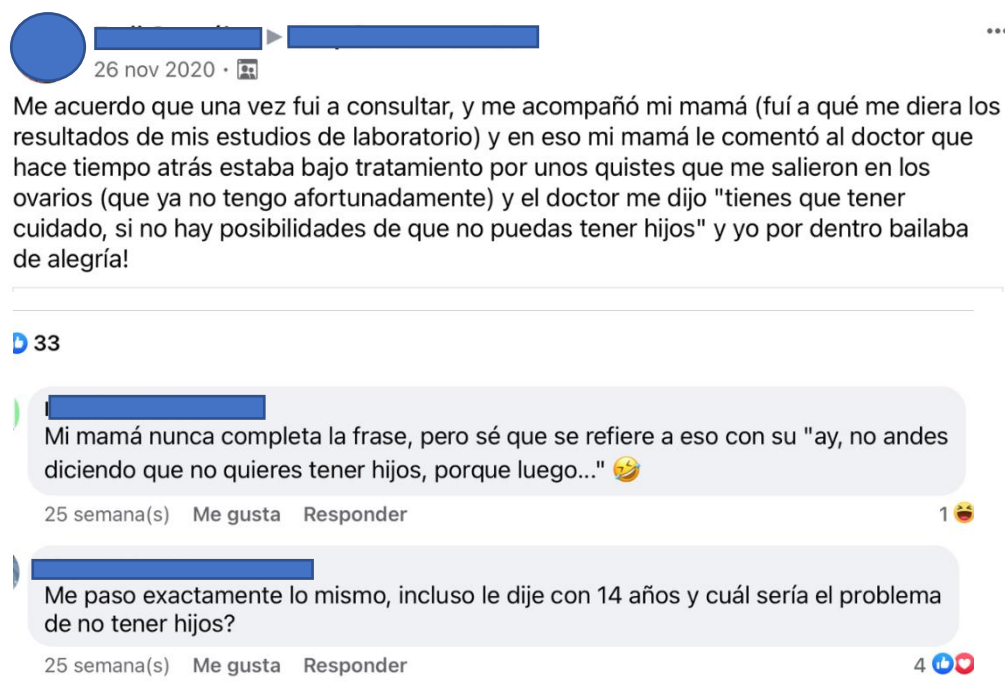
Asimismo, también hablaré de ellas como “mujeres que han decidido no ser madres”, porque este no es un término como tal, sino una descripción, todo esto porque considero que en los análisis teóricos deben tener presente y emplear las categorizaciones que hacen uso los propios/as sujetos/as en el campo, pues son sus realidades y conceptualizaciones.

#### **4. Análisis etnográfico y presentación de los resultados**

##### **4.1 La decisión de no ser madre: ¿desviación en la identidad femenina?**

En el estudio de Badinter (2011), la teórica expone que aquellas mujeres que deciden no ser madres son vistas como una *anomalía*, no siguen la supuesta naturaleza que el mandato de género proclama, se *desvían* de una supuesta identidad femenina en las que

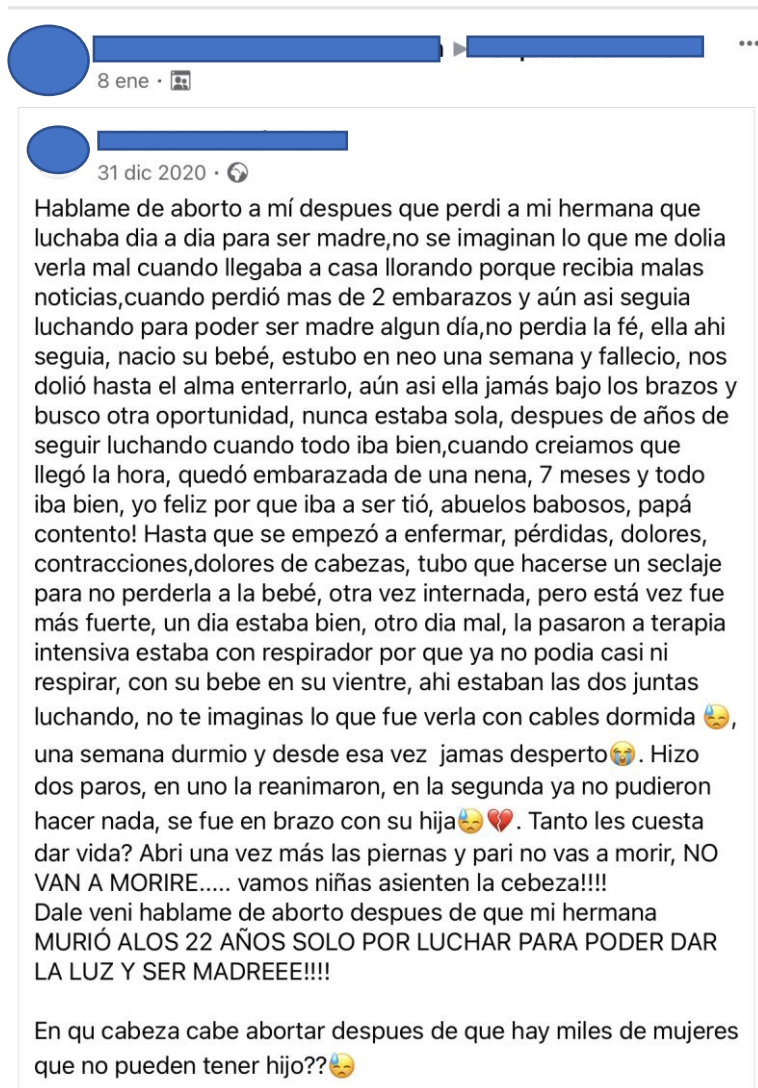
no serlo implica una confrontación con una misma. Sin embargo, en el foro de Facebook, se presentaron casos en los que por una patología estuvieron cerca de quedar *infértiles*, pero lejos de verlo como algo *negativo*, lo vivieron como un alivio.



## **Imagen 2.** Conversación entre las integrantes el 26/11/2020

En este caso se puede observar que, no se les plantea si le gustaría tener o no hijos, sino que se entiende los tendrán, o que incluso les gustará tenerlos. En los casos expuestos, la primera preocupación que se muestra en los sanitarios es la infertilidad que puedan llegar a tener dichas mujeres, pero ¿dónde quedan los dolores que pueda acarrear tener quistes en los ovarios? Siguiendo esta línea, en los discursos que se emplean para reclamar a aquellas mujeres que deciden voluntariamente no ser madres, se usa la figura de las mujeres *infértiles* para hacer juicios de valor, en los que se les expone que mientras ellas reniegan tener hijos biológicos otras no pueden. En este sentido, por un lado, se intenta insertar un tipo de culpa sobre ellas, pretendiendo que su decisión de no ser madre tuviese que quedar relegada por aquellas que se le presenta alguna imposibilidad reproductiva. Y a más a más, se usa la figura de las mujeres *infértiles* como si todas ellas hubiesen querido ser madres, sin embargo, en el grupo analizado, la infertilidad, no se concibe como algo de lo que temer.

En este sentido, durante el trabajo de campo, una de las integrantes compartió en el foro del grupo la siguiente publicación:



**Imagen 3.** Publicación compartida el 08/01/2021.

Ante esto, varias de las integrantes expusieron que ni ellas ni las mujeres que abortan le deben nada a aquellas que no puede tener hijos. Además, se puede observar dentro del discurso del hermano, de cierta forma, les está exponiendo que, así como ejercieron su sexualidad también ejerzan de madres, lo cual remite a los ideales del amor romántico en el que sexualidad, procreación, y ejercer de madre son un tándem (Museo d’Història de Catalunya, 2016). Por otro lado, también se puede ver que concibe que ser madre implica adquirir madurez, como si aquellas que no lo son se encontrasen en un estadio inferior, como si ese “asentar la cabeza” implicase sí o sí ser madre. En este sentido, la perspectiva del discurso expuesto se asemeja al abordaje de la psicología tradicional sobre las mujeres que no tienen hijos -por ejemplo, Benedek, 1952; Erikson, 1968; Freud, 1948 (Daniluk, 1999)-, ya que son establecidas como mujeres sin el desarrollo psicológico esencial en ellas. Según la psicóloga Daniluk (1999), en su disciplina los teóricos han caracterizado a las mujeres sin hijos como egoístas, infantiles, narcisistas, emocionalmente estériles, y

sufriendo de "feminización incompleta". Desde tal enfoque, se podría decir, que no ser madre no podría llegar a ser una decisión deliberada y voluntaria, sino como producto de una patología mental. Algo debe estar mal en su desarrollo psicológico para que vaya en contra de sus propios designios naturales y sociales. Sin embargo, aquellas que deciden no ser madres muestran que no hay solo una identidad como mujer, sino que ser mujer puede ser entendido y vivido de múltiples maneras, y una de ellas es la suya, en la que ser mujer no implica necesariamente ser madre.

#### **4.2 Perspectiva medica biológica: la ligadura de trompas uterinas**

Aunque la decisión de no ser madre en el grupo no necesariamente va unida a la práctica de la ligadura de trompas uterinas<sup>2</sup> es el método anticonceptivo del cual se habla constantemente en el foro del grupo. Sin embargo, varias de las que han pedido a sus ginecólogos/as que les realicen tal operación, a pesar de que en varios de sus países es legal realizarlo, se encuentran con una respuesta negativa, alegando una ética médica o personal que se lo impide, o a su vez, se les pedía diferentes requisitos como: tener mínimo un hijo o dos, la autorización de la pareja y tener 40 años. Lo cual lleva a algunas integrantes a decir a los sanitarios que sí tienen hijos, o que, su pareja los tiene evitando así que les nieguen tal operación.

---

<sup>2</sup> Procedimiento quirúrgico que produce esterilidad permanente. También es llamada con el nombre de OTB (oclusión tubaria bilateral), esterilización tubárica, salpingoclasia o tubectomía.

cita... Allí le dije a la doctora que me tocó que quería que me hicieran la OTB; y ella me preguntó que si tenía hijos, y yo le dije que no; también me preguntó que qué pasaría si después mi pareja quisiera hijos, y yo le dije que eso no importaba, que esa era una decisión personal, algo que yo había decidido desde mucho antes de conocerlo; y entonces me preguntó si no preferiría yo optar por otro método, que estaban los anticonceptivos orales, el DIU (dispositivo intrauterino)..., y le contesté que no; que quería la OTB. Y entonces me dijo que entonces me iba a mandar a ginecología...; y me tomó algunos datos, mismos que anotó en la computadora; como que a que edad me bajó la menstruación por primera vez, cuantas parejas sexuales había tenido, que que métodos anticonceptivos había utilizado...; y otras más. Después me dio una hoja y me dijo que se la diera a la persona de afuera y que le dijera que me hiciera una cita para ginecología y obstetricia... Y tuve que esperar un mes más... Llegué a ginecología y obstetricia; que por cierto quedaba en otro edificio, y yo no sabía, y ya estaba que no llegaba a tiempo... Y allí me preguntaron que si no tenía hijos, y yo contesté que no; y como vi como que me querían poner peros (trabas), se me ocurrió decir que mi pareja era viudo y que tenía dos hijos y la tutoría de su sobrino, y que vivían con nosotros y que eran como mis hijos, y que ya no queríamos más; y entonces me dijeron pero que me faltaban los análisis... Al parecer antes de ir a allí tenía que hacer los análisis pero la primera doctora no me había dicho nada, y obvio, yo no sabía... Entonces allí en ginecología y obstetricia me mandaron a

**Imagen 4.** Experiencia narrada de una mujer en el foro del grupo el 31/12/2020.

A través de la experiencia mostrada se puede ver en los sanitarios el cuestionamiento y la reticencia a esterilizarles cuando no tienen hijos, y con ello, los múltiples requisitos que les demandan para que su decisión tenga algo de validez. La voluntad de la sujeta no cuenta en este caso, volviéndose esto un camino de trabas médicas, en el que incluso los sanitarios ocultan información, como la primera doctora que no le informo que debía realizar análisis previos para que le acepten la esterilización en ginecología. En relación con la justificación por parte de algunos sanitarios a esterilizar a aquellas mujeres que voluntariamente quieren hacerlo, se encuentran discursos como los de la doctora Virginia Engels, que en el reportaje mencionado sobre el movimiento NoMo (Not Mothers) del canal de YouTube “Sin Filtros”, expone:

“Existe un protocolo que por debajo de los 30 años se realiza la esterilización a mujeres que hayan tenido 3 hijos, a los 35 que hayan tenido 2, y los 40 con 1 sería suficiente. El problema de la esterilización es que es definitiva e irreversible, con lo cual los médicos somos muy conservadores, tenemos que acotar indicaciones, protocolos y gasto. Y luego, además, los métodos anticonceptivos son tan fiables (...). [La entrevistadora le plantea si dicho protocolo es algo paternalista]. Es el protocolo que hay y está realizado por

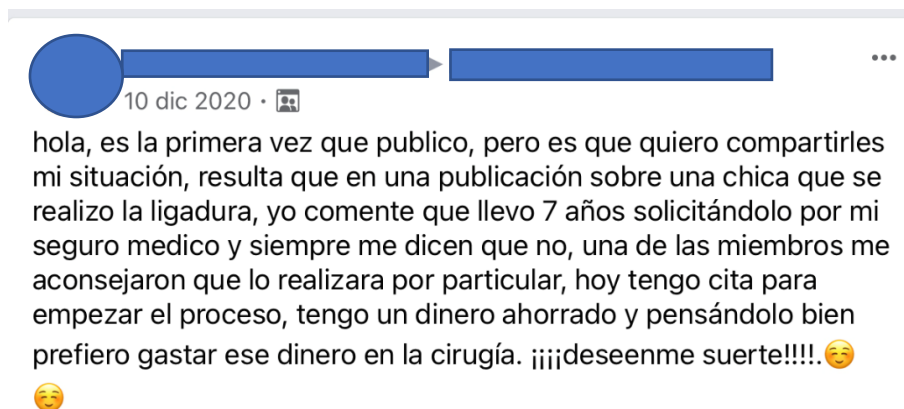


expertos, son excepcionales los casos de paciente de 25 años que vengan demandando una ligadura sin hijos (...)”.

En este sentido, se puede observar, como señalaba Kleiman (1978), que los sistemas médicos son sistemas simbólicos, contruidos a partir de significados, valores, normas de comportamiento sociales, es decir, son desarrollados en base a un sistema cultural. En el contexto español, el protocolo establecido es prueba de ello, así como lo son los múltiples requisitos que les demandan los ginecólogos/as a varias de las integrantes. La negación de los sanitarios no es en base a algún posible factor de riesgo para la salud de la paciente, sino porque no han tenido hijos/as, lo cual es producto del ideal social en que toda persona querrá, tarde o temprano, tenerlos, y más aún en el caso de las mujeres, pues en ellas, a diferencia de los hombres, supuestamente se presenta un instinto maternal que forma parte de su naturaleza (Badinter, 1981). De tal manera, el saber médico se emplea para configurar cuales son los comportamientos aceptados y cuáles no.

Por otra parte, en referencia al discurso de la médica, sean -o no- pocos los casos, existen mujeres que no quieren tener hijos, por consiguiente, si su deseo es ligarse las trompas uterinas, ¿no tendría que ser igual de valida su decisión que la de aquellas que llevan a cabo procesos médicos para quedar embarazadas? Al fin y al cabo, en ambos casos son pacientes, pero con motivaciones diferentes. En definitiva, a través del protocolo expuesto como de la experiencia de la integrante mostrada, se puede observar, que “(...) tener un cierto marco legislativo favorable no es suficiente, mientras la libertad de las mujeres siga coartada por el estigma social históricamente asentado, que perpetúa el orden patriarcal y su violencia simbólica” (Bourdieu, 2000 citado en González, E.; Royo, R. y Silvestre, M.; 2020: 7).

En este sentido, esto hace que las mujeres *childfree* se adentren en la búsqueda de encontrar algún ginecólogo/a que acepté su decisión sin trabas “éticas”, volviéndose esto algo frustrante, porque se encuentran con la constante respuesta negativa, e incluso, en algunos casos, llegando a buscarla sin éxito durante años, y llegando a conseguirlo gracias a la red social de comunicación que desarrollan entre ellas:



**Imagen 5.** Experiencia compartida en el foro el 10/12/2020.

Todo ello, remite al concepto de *bipoder* de Foucault (1986) en el que se muestra la importancia sociopolítica que posee el cuerpo. Le Breton (1990) lo describió como un dispositivo social, en el que se encarna las normas sociales (Esteban, 2004). Como señala Foucault (1986), el biopoder creó el saber médico como herramienta de poder y control, es a través de este que el poder político puede regularizar y administrar su intervención sobre el cuerpo, legitimando a través de los discursos médicos cual es la conducta aceptada.

Siguiendo esta línea, se adscribe la figura del experto, pues como vemos en el discurso de la médica, se presenta como el aval de que las normas establecidas son las adecuadas, pero este resulta paradójico, porque a las mujeres con discapacidad no se ha aplicado de la misma forma. En España, no ha sido hasta noviembre de 2020, que en el art. 156 del código penal, se autorizaba a hacer esterilizaciones a mujeres con discapacidad, independientemente de si se tenía el consentimiento de ellas, o si estaban informadas de la esterilización que les iban a realizar, llegando en 2016 a 140 esterilizaciones no consentidas, según el Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad (CERMI) en base a los últimos datos oficiales (Alonso, 2020). ¿No será esto una muestra de que el saber medico es empleado de una u otra forma dependiendo de las concepciones socioculturales de la maternidad? ¿A qué personas se les permite decidir sobre si ser madre o no serlo?

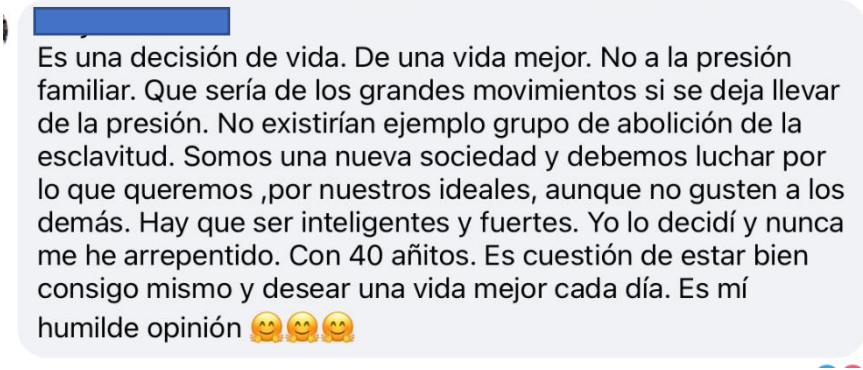
En definitiva, en ambos casos, la decisión de las propias sujetas queda relegada, ser madre -o no- queda al amparo de los intereses e ideales sociopolíticos, que dependiendo de ello se activaran— o no- dispositivos como el saber médico para sus designios. En este sentido, las mujeres *childfree*, con su decisión estarían poniendo en cuestionamiento el mandato

de genero mencionado, y el control de su cuerpo como personas con capacidad reproductiva, inquietando el orden social, político y económico, como dice Alzard (2020: 29): “(...) rompen con determinados referentes que construyen a las mujeres como seres carentes de su propio sujeto y agencia (...)”.

### 4.3 Representaciones sociales y espacios de socialización

Las representaciones sociales que las mujeres del grupo *childfree* se encuentran constantemente sobre ellas es como sujetas egoístas -en tanto que no dan la oportunidad de vivir a más personas-, lo cual supuestamente es producto de que son inmaduras e irresponsables, negándose a sí misma como mujeres, lo cual, tarde o temprano, las hará ser infelices y se quedaran en soledad. De hecho, una de las moderadoras del grupo de Facebook propuso hacer un top 3 de los comentarios recibidos que considerasen más impactantes, y dentro de estos se encontraban comentarios como: “Entonces has fracasado como mujer, nada de lo que hagas cobrara sentido a tu vida”, “Nunca conocerás la verdadera felicidad”, “¿Quién te cuidará y verá por ti de vieja?” ...

Sin embargo, para ellas ser madre sería un acto egoísta consigo mismas -al igual que no serlo para aquellas/os que desean ser padres o madres- pues no estarían siguiendo su voluntad e ideales, encontrándose así en un espacio de frustración, por ello reiteran su postura:

A screenshot of a Facebook comment. The comment is in a light blue bubble with a white background. The text is in black. At the end of the text are three yellow smiley face emojis. The comment is from a user whose name is partially obscured by a blue bar.

Es una decisión de vida. De una vida mejor. No a la presión familiar. Que sería de los grandes movimientos si se deja llevar de la presión. No existirían ejemplo grupo de abolición de la esclavitud. Somos una nueva sociedad y debemos luchar por lo que queremos ,por nuestros ideales, aunque no gusten a los demás. Hay que ser inteligentes y fuertes. Yo lo decidí y nunca me he arrepentido. Con 40 añitos. Es cuestión de estar bien consigo mismo y desear una vida mejor cada día. Es mí humilde opinión 😊😊😊

**Imagen 6.** Una integrante del grupo comparte su opinión sobre la ligadura de uterinas con más integrantes en el foro grupal el 13/01/2021.

A [REDACTED]  
Hombre, es que si bien no es perfecta o bella la maternidad debes saber y querer tenerla para ejercerla.  
Es como la vida.  
Si quieres y poder es bella aunque aunque por más bella que sea siempre habrá mamada y media que salga xD.  
Y sino quieres pues ptm vienen puras cosas malas.  
  
Yo no soy mamá ni quiero :v

**Imagen 7.** El 07/05/2021 una mujer del grupo comenta en la publicación compartida de otra integrante, sobre la experiencia de mujeres al ser madre y ejercer la maternidad.

Por otro lado, para ellas no es resultado de una supuesta inmadurez, sino más bien es una decisión que puede estar impulsada— o no— por diversos motivos, o a su vez, porque no quieren ser madres y no se visualizan cuidando de un hijo/a. Asimismo, tal decisión no se produce de una manera impulsiva. En las experiencias hasta ahora observadas, tiende a ser producto de una auto reflexión, debido a que observan que el deseo de ser madres en ellas no se presenta. En algunos casos tal decisión es tomada en la adolescencia, y en otros casos, alrededor de los 20 años en adelante.

Por otra parte, exponen que la responsabilidad de ser madre no es la única que hay en la vida de una persona, existen otras que también deben ser tenidas en cuenta. En esta línea, se encuentra una de las integrantes, que en el foro del grupo el 21/11/2020 cuenta que, en una clase de la universidad, su profesora les dejó deberes. A lo que ella preguntó si había más, y la profesora respondió “¿qué quieres más?”, a lo que una de sus compañeras — que es madre— comentó: “pues claro, lo que no es tener nada que hacer, a ver si cuando tengas hijos vas a querer más tarea”. A lo que dicha integrante dijo: “señora yo trabajo 12 horas diario y aparte, de estudiar me encargo mi limpieza en casa con mis mascotas.” Después de eso dicha compañera en ese día no volvió a decirle nada, pero en los siguientes días sus compañeras y profesora, hacían comentarios semejantes al mencionado, lo cual la llevó a dejar esa universidad y estar en búsqueda de otra.

En cuanto a la caracterización de sujetas potencialmente infelices por no ser madres, se podría relacionar con la representación social de la maternidad como la panacea de la felicidad de la mujer, de hecho, si se observa los medios de comunicación como películas

o series, la representación de la mujer que no es madre voluntariamente es escasa, esto es relevante porque es a través de los medios de comunicación que se transmiten valores, modelos, y visibilizan e invisibilizan realidades, como dicen Gómez. B & Tena. O. (2018):

“(…) son importantes agentes de socialización debido a sus posibilidades potencializadoras de producir y reproducir determinadas visiones de lo que significa ser hombre y mujer. A través de ellos, con la difusión de imágenes, canciones programas, comerciales, etcétera, se propagan estereotipos de lo masculino y femenino”

Es más, películas como “Sin hijos” de Ariel Winograd (2015) se presenta a la mujer *childfree* como aquella que odia a los niños, cuando en la *praxis*, en el grupo analizado, así como, en narrativas expuestas en internet de mujeres como por ejemplo, Laura García (2019) en su charla TEDxCiutatVellaDeValencia, expone que su motivación no es odiar a los niños, sino que su decisión es en base a un no deseo de ser madre, y ello, no las hace infelices, sino más bien lo contrario, pues están siguiendo su propia voluntad. Es más, las que deciden esterilizarse dicen adquirir felicidad y tranquilidad, encarnando permanentemente su decisión.

laboratorio-, vamos a ver si tienen sus análisis; ¿en qué fecha se los hizo?" Y le dije que en septiembre, pero que el día no lo recordaba... Y me dijo "bueno; vamos a ver si los tienen; acompáñeme. Si los conseguimos la operamos". Y fui con él y... ¡¡¡Los conseguimos!!! :-). Ahí los buscaron en la computadora y los volvieron a imprimir. -¡Y yo estaba que no cabía en mí de la emoción :-)!... Estaba haciendo fiesta en mi interior ^\_^.  
Mas tarde -pero ese mismo día- me enteré de que ese médico era el director del hospital :-).

Y, pues así fue... Me operaron; ¡y sigo feliz! :-).

**Imagen 8.** Una mujer del grupo el 31/12/2020 expone en el foro su entusiasmo al conseguir ligarse las trompas uterinas.



El mes de noviembre del año pasado siento que fue un mes de suerte para mí porque ese mes logré que me esterilizaran, pero este noviembre, de este año..., siento que fue el peor mes que tuve del año... Y se extendió un poco hasta diciembre, porque este mes mi

**Imagen 9.** Reflexión en el foro grupal de una de las integrantes el 23/12/2020.

Finalmente, se les advierte que pueden quedarse en soledad sin nadie que cuide de ellas en la vejez, pero, dichas mujeres exponen que ser madre no es garantía de que en su vejez vayan a ser cuidadas, es más, en el grupo se comparten vídeos o reportajes en los que aparecen mujeres mayores que son maltratadas o abandonadas por sus hijos/as, lo cual les hace reafirmar su postura y reflexión. Por otro lado, también dentro de esa soledad, se les expone que no encontrarán una pareja que se adecue a sus ideales puesto que todos, tarde o temprano, quieren tener hijos, y formar una familia<sup>3</sup>. Pero para ellas, a pesar de que sea complejo encontrar pareja con los mismos ideales sobre tener hijos, consideran que es una decisión individual que solo debe comunicarse.

Siguiendo esta línea, -y solo en relación con parejas heterosexuales, porque es las únicas que se han observado en el trabajo de campo, -ellas desde el comienzo les informan cual es su decisión y ellos aparentemente lo aceptan, sin embargo, en algunos casos, después de años o meses, estos les piden que reflexionen sobre su decisión, que no sean tan “radicales”. En este sentido, se encuentra una de las mujeres del grupo, la cual en un post el 21/01/2021 explica que después de dos años de relación, su novio por WhatsApp le expone e insiste que en un futuro tengan una hija biológica, y que no debería estar tan “cerrada a no ser madre”. A lo que ella le respondió que su forma de pensar no tiene nada de malo, y que si por el momento usa otros métodos anticonceptivos y no se esteriliza es porque su clínica ginecológica no le deja, le comenta que ella está satisfecha de estar con él, y comprende que tenga el deseo de tener hijos, pero que siendo así prefiere tomar caminos separados, manifiesta que ella no lo va a engañar haciéndolo creer que en un futuro querrá ser madre, porque eso no va a suceder.

También se han presentado casos en los que incluso intentan que forzosamente se queden embarazadas, como el expuesto en la imagen 7:

---

<sup>3</sup> Dentro de este tipo de argumento solo conciben familia aquella que es nuclear, construida a partir de lazos de alianza –matrimonial o no– y filiación.

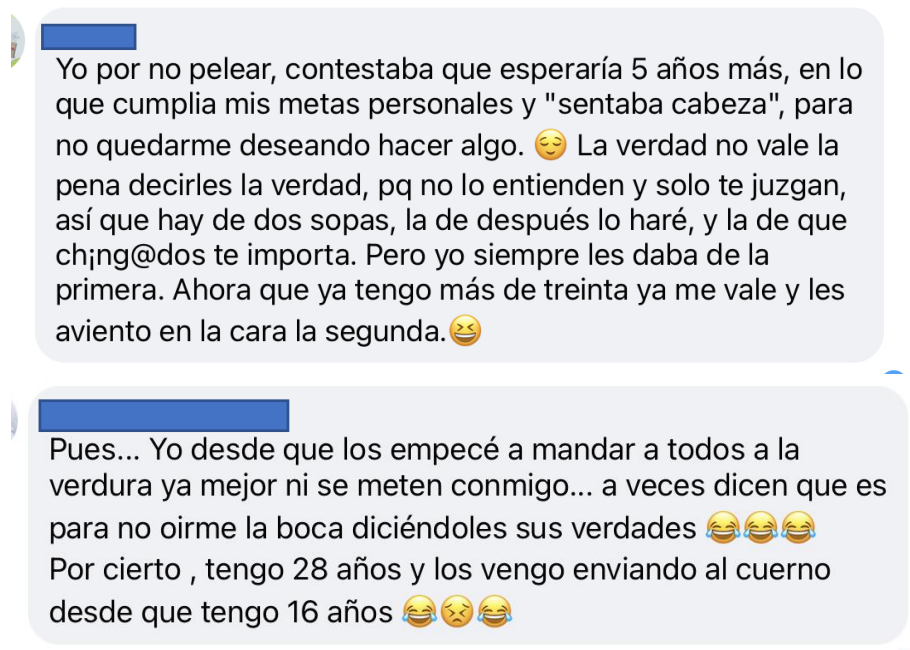


**Imagen 10.** Publicación compartida el 11/01/2021 de otro grupo de mujeres *childfree* el cual es público.

En este sentido, se puede observar, que, en los espacios de socialización como la pareja sentimental, se pueden presentar como espacios de *confrontación*, en los que se les recrimina y demanda justificación constantemente sobre su decisión- tanto si es una mujer de 20, 30 o 40 años- y a la par, en varios casos, se trata que desistan de ello, lo cual, como señala Badinter (2011) no tiende a ocurrir lo mismo cuando las mujeres son madres, pues no se les tiende a exigir razones válidas, pero aquellas que no quieren serlo se encuentran con:

“(...) pocas posibilidades de escapar a los suspiros de sus padres (a quienes prohíbe ser abuelos), (...) y a la hostilidad de la sociedad y del Estado, defensores de la natalidad por definición, que disponen de múltiples y sutiles formas de castigaros por no haber cumplido con vuestro deber.” (Badinter; 2011: 22)

Ante esto, algunas crean estrategias que evitan que se la enjuicie socialmente, las cuales se podrían agrupar en las siguientes: aquellas que en una conversación evitan abordar el tema de los hijos/s; otras que optan por decir que es una decisión temporal, que no pueden ser madres porque están sumidas en sus proyectos laborales o académicos; y otras, sobre todo, aquellas que son más mayores, cuentan su decisión, y a la par, les expresa que no quieren su opinión sobre el tema, poniendo fin a un posible debate o discusión. En esta línea, se encuentran algunas de las integrantes del grupo que en un debate en el grupo exponen experiencias o posibles formas de responder cuando se encuentren en una situación que se les pregunte sobre el tema:



**Imagen 11.** Conversación en un debate grupal el 13/01/2021

Por tanto, se puede observar, como dichos espacios y representaciones sociales convergen y de forma explícita e implícita las establecen como extrañas, ejerciendo sobre ellas juicios de valor en los que ser madre es la opción válida. Por eso como dice (Badinter; 2003: 133): “Si la maternidad es la esencia de la identidad femenina, se hace pensar que quien rechaza es una anormal o una enferma. (...) Esta como arrojada fuera de la comunidad de mujeres. (...)”

## 5. Conclusiones

A lo largo de este trabajo se ha podido observar como la decisión de no ser madre en la esfera social, política y los discursos biomédicos, es rechazada y cuestionada, haciendo que los designios de las propias sujetas no sean válidas cuando se trata de no querer tener hijos/as. Se exige, de forma directa e indirecta, que la mujer tarde o temprano,



independientemente de sí es su deseo o no, cumpla con su destino social y/o biológico: ser madre. A diferencia del hombre, ella socio históricamente ha sido madre sobre otras cosas, y no serlo se concibe como ir en contra su propia identidad como mujer, e incluso tal decisión ha llegado a ser establecida como resultado de una patología mental, como si ello no pudiera ser producto de una voluntad deliberada.

En este sentido, tal cuestionamiento y los modelos que se presentan, solo normalizan y visibilizan el binomio de mujer-madre y la estigmatización social de las que no lo quieren serlo, reiterando así roles de género. Haciendo que las mujeres *childfree* se encuentren con escenarios que les produce frustración. Prueba de ello, ha sido las experiencias expuestas de dichas mujeres, en las que, a pesar de contar con políticas y leyes que “amparan” la voluntad de la mujer sobre su cuerpo –por ejemplo, en España con la Ley Orgánica 2/2010 de Salud sexual y Reproductiva que permite el aborto voluntario- en la *praxis*, cuando expresan querer ligarse las trompas uterinas, se comienza, independientemente de la edad, una travesía de cuestionamientos y trabas médicas, en las que encontrar una clínica que les realice tal operación se vuelve una odisea, recurriendo - hasta encontrarla- a otros métodos anticonceptivos. Es así, que se muestra la necesidad de políticas que aseguren la libertad de decisión de las mujeres, que no se queden en un marco teórico, sino que sean efectivas en sus vidas.

Para ello, y como se puede ver, se han de hacer transformaciones profundas en los ideales e imaginarios sociales. Aún y así, y a través de lo observado, se puede decir que las mujeres que deciden no ser madres, con su decisión y experiencias muestran como los preceptos universalistas entorno a la maternidad hegemónica se tambalean, haciendo que la posibilidad de que la sociedad se transforme, y conciba con eso, las múltiples realidades entorno la decisión de ser – o no- madre, pueda ser posible. Por eso, desde las ciencias sociales como la Antropología, debemos seguir visibilizando las múltiples realidades entorno a ello, haciendo que se normalicen, y posibilitando de tal forma una desconstrucción social y estructural, que derroque los roles y mandatos de género, entendiendo que ser mujer puede ser vivido y entendido de tantas formas que establecer como únicamente válido ser mujer-madre, discrimina tantas otras realidades que también deben ser tenidas en cuenta.

## 6. Bibliografía

- ARDÈVOL, E; BERTRAN, M.; CALLEN, B. et. al . (2003). Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea. *Athenea digital*, 1(2), 1-21.
- ÁVILA, Y. (2005). Mujeres frente a los espejos de la maternidad: las que eligen no ser madres. *Desacatos*(17), 107-126.
- ÁLVAREZ, B. (2017). *Las (ir) racionalidades de la maternidad en España: influencias del mercado laboral y las relaciones de género en las decisiones reproductivas*. Tesis doctoral. Obtenido de Universidad Autónoma de Barcelona. < <https://ddd.uab.cat/record/186995>>
- ALZARD, D. (2020). El deseo hostil de no ser madres: una identidad contrahegemónica. *Revista de Investigaciones Feministas*, 11(1), 21-30.
- ALONSO, L. (2020). España prohíbe las esterilizaciones forzosas de mujeres con discapacidad. *EFeminista*. Obtenido de <https://www.efeminista.com/esterilizaciones-forzosas-mujeres-discapacidad-violencia/>
- BADINTER, É. (1981). *¿Existe el amor maternal? Historia del amor maternal. Siglos XVII al XX*. Barcelona: Paidós-Pomaire.
- BADINTER, É. (2003). *Hombres/Mujeres: cómo salir del camino equivocado*. Buenos Aires: FCE.
- BADINTER, É. (2011). *La mujer y la madre: un libro polémico sobre la maternidad como nueva forma de esclavitud*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- BEAUVOIR, S. (1949). *El segundo sexo*. Buenos Aires: Siglo Veinte.
- DANILUK, J. (2007). When Biology Isn't Destiny: Implications for the Sexuality of Women Without Children. *Canadian Journal of Counselling and Psychotherapy*, 33(2), 79-99.
- DOMÍNGUEZ, D. (2007). SOBRE LA INTENCIÓN DE LA ETNOGRAFÍA. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información* , 8(1), 42-63.

- DONOSO, S. (2013). Superando la unicidad de la madre: la maternidad lesboparental. En C. López, D. Marre, & J. Bestard (Eds). *Maternidades, procreación y crianza en transformación* (págs. 183-200). Barcelona: Bellaterra.
- DI PROSPERO, C. (2017). Antropología de lo digital: Construcción del campo. *Virtualis*, 8(5), 44-60.
- ESTEBAN, M. L. (2004). *Antropología del cuerpo: género, itinerarios corporales, identidad y cambio*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- ESTEBAN, M. L. (2011). Ese Pensamiento Amoroso que nos convierte en mujeres (y hombres). En *Crítica al pensamiento amoroso*. (págs. 39-87). Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- ESTATELLA, A. (2018). Etnografías de lo digital: Remediaciones y recursividad del método antropológico. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 13(1), 45-68.
- FERNANDEZ-RASINES, P., & LARRAMBEBERE, M. (2019). Paradoja de género: Mujeres que declinan la maternidad y padres que reclaman la crianza. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 14(3), 492-511.
- FOUCAULT, M. (1986). *Historia de la sexualidad, la voluntad de saber*. México: Siglo XXI.
- FRANCO, G. Á. (2010). *Debates sobre la maternidad desde una perspectiva histórica S.XVI- XX*. España: Icaria Editorial.
- GÓMEZ, B. &. (2018). Narrativas de mujeres en torno a su experiencia de no maternidad: resistencias ante tecnologías de género. *Revista Interdisciplinaria De El Colegio De México*, 14, 1-35.
- GARCÍA, L. (2019). TEDxCiutatVellaDeValencia. No quiero ser madre. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=dEqYR2Qe-qs>
- GONZÁLEZ, L., PRIETO, R., & SILVESTRE, M. (2020). Voces de mujeres jóvenes feministas ante la maternidad: deconstruyendo el imaginario social. *Revista de Investigaciones Feministas*, 11(1), 31-41.
- KLEINMAN, A. (1978). Concepts and a model for the comparison of medical systems as cultural systems. *Social Science & Medicine*, 12(2), 85-93.

- KELLY, M. (2000). Women's Voluntary Childlessness: A Radical Rejection of Motherhood? *Women's Studies Quarterly*, 37(3/4), 157-172.
- LE BRETON, D. (2002 [1990]). *Antropología del cuerpo y Modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- LOZANO, M. (2002). *La construcción del imaginario de la maternidad en occidente: manifestaciones del imaginario sobre la maternidad en los discursos sobre las nuevas*. Tesis doctoral. Obtenido de Universidad Autónoma de Barcelona. <<https://ddd.uab.cat/record/38223>>.
- LARRAMBERE, M. (2019). Maternidades en tensión. Entre la maternidad hegemónica, otras maternidades y no-maternidades. *Investigaciones Feministas*, 11(1), 9-20.
- MORELL, C. (1993). Intentionally Childless Women: Another View of Women's Development. *Affilia*, 8(3), 300-316.
- MONCÓ, B. (2009). Maternidad ritualizada, un análisis desde la antropología de género. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 4(3), 357-384.
- MONCÓ, B., JOCILES, M., & RIVAS, A. (2011). Las madres solteras por elección. ¿Ciudadanas de primera y madres de segunda? *Revista Internacional De Sociología*, 69(1), 121-142.
- MUSEU D'HISTÒRIA DE CATALUNYA. (2016). L'amor romàntic. En *T'estimo? Una història de l'amor i el matrimoni* (págs. 124-144). Barcelona: Edicions Generalitat de Catalunya.
- MARTÍNEZ, A. P. (2016). Etnografía móvil: una posibilidad metodológica para el análisis de las identidades de género en facebook. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género*, 2(4), 26-45.
- ORTNER, S. (1972). Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura? *Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales*, 1-24.<<https://museo-etnografico.com/pdf/puntodefuga/150121sherryortner.pdf>>.
- PATEMAN, C. (1995). *El contrato sexual*. México: Anthropos Editorial.

RUÍZ, M. & AGUILAR, G. (2015). Etnografía virtual, un acercamiento al método y a sus aplicaciones. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 67-96, XXI(41).

SIN FILTROS. (2018). Las “NoMo”: las mujeres que no quieren ser mamá. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=Nd9Jxp2bSpI&t=1211s>

IMAZ, E. (2010) *Convertirse en madre: Etnografía del tiempo de gestación*. Madrid: Catedra.

WINOGRAD, A. (Dirección). (2015). *Sin hijos* [Película]. Argentina . 100 min.